

Con estos datos se comprende por qué la Doctrina Social de la Iglesia se puede leer usando como clave de interpretación el giro que implica el Vaticano II: en concreto, los cambios que éste introduce respecto a la concepción de la Iglesia. Son cambios que afectan a la manera de entender las relaciones Iglesia-sociedad y al papel que corresponde a los laicos. Por eso, se puede hablar de un "antes" y un "después" del Concilio Vaticano II también a propósito de la Doctrina Social de la Iglesia.

Pero hay otros aspectos que ponen de relieve este dinamismo, los cuales abren nuevos horizontes de reflexión y de praxis. Unos se refieren a los contenidos que se abordan: por ejemplo, el paso del conflicto típico de la sociedad industrial a los que alcanzan dimensiones mundiales, o la ampliación del campo de visión desde lo socioeconómico para abarcar también lo político. Otros afectan al método mismo: se pasa de un método más deductivo a otro predominantemente inductivo, se abandona un enfoque eminentemente doctrinal en favor de una mayor atención a las ciencias sociales y al compromiso cristiano.

Este trabajo constituye una obra básica e imprescindible para comprender la Doctrina Social de la Iglesia. Desgraciadamente, ésta ha sido ignorada por parte de muchos creyentes, los cuales han insistido exclusivamente en aquellos aspectos que se creían más importantes, por ejemplo en el terreno moral, casi se ha absolutizado la moral personal, olvidando toda la dimensión social

y comunitaria. Creo que este estudio puede servir de instrumento idóneo para recuperar esta dimensión olvidada, profundizando en ella y reconociendo la importancia que ésta tiene para la vivencia de nuestra fe en un mundo tan influenciado por la perspectiva socioeconómica. El cristiano tiene que, y debe, decir algo desde su fe ante la situación actual, ayudado y enriquecido para ello por la reflexión eclesial plasmada en sus documentos sociales.

José Luis Trechera Herreros

33. ECONOMIA. GENERALIDADES

Albarracín, Jesús. *La economía de mercado*. Editorial Trotta, Madrid, 1991.

Esta obra se estructura en cuatro capítulos y una justificación, a modo de introducción, del trabajo realizado. En ella, ante la crisis que actualmente padecen las economías de los países del Este y que ha puesto en tela de juicio la efectividad del sistema económico vigente en los mismos, se reflexiona sobre la operatividad de las economías de mercado, apuntando que esta forma de organización económica ha sufrido, al menos, tantos fracasos como la planificación burocrática. A fundamentar esta tesis se destinan los capítulos que conforman el trabajo.

BIBLIOGRAFIA

En el primer capítulo, que lleva por epígrafe *Les mueve la codicia (La estática de la economía de mercado)*, mediante la utilización de la teoría del valor y de la explotación, y de la teoría de los precios y de la distribución de la renta, analiza algunas características de la economía de mercado como son la producción para satisfacer necesidades humanas y la distribución de la producción entre los factores productivos que han participado en su obtención.

Respecto a las características citadas, el autor afirma que en las economías de mercado no se produce con la finalidad de satisfacer necesidades humanas, sino con el objetivo de conseguir el máximo beneficio, hecho que repercute tanto en la creación de necesidades ficticias, como en la explotación del factor trabajo, ya que en definitiva la tasa de beneficio depende de la tasa de explotación, siendo ésta la plusvalía que el capitalista detrae a los trabajadores.

Como los astros, la economía de mercado se mueve describiendo ciclos (La dinámica de la economía de mercado), es el título del segundo capítulo que se ocupa en analizar cronológicamente las crisis sufridas por la economía capitalista distinguiendo entre ciclos de corta duración y ondas largas.

Las crisis de corta duración son consecuencia, fundamentalmente, de la evolución de la tasa de beneficio y éstas aparecen periódicamente debido a que el capitalismo toma sus decisiones de forma individual, lo que produce al cabo de un tiempo una superacumulación de

capital y en consecuencia de la capacidad productiva respecto al poder adquisitivo existente, escaso por el deterioro de los salarios en favor del aumento de los beneficios.

Las ondas largas se pueden catalogar como auténticas épocas históricas. Las fases expansivas han sido consecuencia de cambios sociales, tecnológicos ..etc., y las fases recesivas han sido motivadas por factores endógenos al propio capitalismo.

En la última parte de este capítulo se expone la crisis actual que sufren las economías capitalistas, enmarcada en una onda larga cuya fase ascendente se desarrolló en los años siguientes a la Segunda Guerra Mundial y cuya fase descendente aun no ha concluido porque el capitalismo no tiene los fundamentos para conseguir el suficiente incremento de la tasa de beneficio. El nivel de resistencia que todavía mantiene la clase obrera de los países capitalistas, obstaculiza el que se genere la tasa de beneficio precisa para salir de la etapa depresiva.

En el tercer capítulo, *El dinero lo complica todo (Los aspectos monetarios y financieros)*, introduce los factores relativos al sector monetario destacando el importante papel que éstos juegan en una economía capitalista.

El cuarto y último capítulo titulado *¿A donde va? (El nuevo orden internacional)*, se reserva a comentar los aspectos generales de la situación económica actual. La crisis que se viene registrando desde 1973 no puede explicarse única y

exclusivamente por la elevación que, en tres ocasiones, ha sufrido el precio del petróleo. Indudablemente este hecho actuó a favor del cambio de tendencia que venía registrando la economía occidental, pero no fue ni la única causa ni la más importante. La crisis hay que ubicarla en el contexto de las ondas largas que registra la economía capitalista y que actualmente se encuentra en su fase recesiva caracterizada por una gran inestabilidad, que impide que la tasa de beneficio se sitúe en el nivel requerido para iniciar una fase expansiva de larga duración.

A nuestro entender el autor cumple sobradamente el objetivo que le llevó a realizar este trabajo. Se hecha en falta la contrastación entre los logros y fracasos del sistema de economía de mercado y del de planificación central. Pensamos que la subjetividad con esta realizada la obra le resta valor a la misma.

Carmen Barroso Campos

KING, A. Y SECHNEIDER, B. *La primera revolución mundial*. Informe del Consejo al Club de Roma. Edit. Plaza & Janés, Barcelona, 1991.

Desde 1972, año en que apareció el famoso primer Informe -del que se vendieron, según se afirma, 10 millones de ejemplares en el mundo- el Club de

Roma ha publicado un total de 18 informes. El lector interesado podrá encontrar la lista completa de las ediciones inglesa y francesa de estos informes en un anexo del libro. Este, que comentamos, es el último de la serie y ha aparecido acompañado de un considerable alarde propagandístico. Por primera vez en toda la existencia del Club se trata de un informe del Club, más que un Informe al Club, por haber sido elaborado por su Consejo.

La primera parte se titula "La problemática". A grandes pinceladas, sin profundizar especialmente en ningún tema, pero apuntándolos todos, los autores describen la compleja situación mundial, teniendo particularmente presentes los espectaculares cambios de los últimos años, con un enfoque mundial, e interpretándola como un desafío mundial. Se abordan sucintamente los problemas de medio ambiente, energía, población, deuda externa, disponibilidad de alimentos, desarrollo etc. como un todo entrelazado y complejo. No se encontrará en esta descripción de la situación ninguna novedad especial. Llama la atención el realismo ponderado de los análisis y del panorama que ofrecen, sin ingenuidad ni optimismo, pero sin catastrofismos, apuntando incluso los signos de esperanza, lo que llaman "invitaciones a la solidaridad". En resumen esta primera parte lleva a cabo un recorrido sintético por todos los problemas que acucian a la humanidad desde una perspectiva global, sin ninguna aportación original, y con gran claridad